

221797(c)
M
1111

CONVERSACION
QUE PASÒ ENTRE D. PEDRO FERNANDEZ,
CAVALLERO DE REQUENA,
Y ROQUE TRILLO SU CRIADO,
 al restituirse à sus casas , sobre las fiestas , que en
 este año de 1784. ha hecho la muy Ilustre , Leal,
 y Fidelisima Ciudad de Valencia , con motivo
 del parto de la Serenisima Princesa de Asturias,
 y efectuacion de la paz.
RECOPIlada
POR UN AUTOR QUE NO ES VALENCIANO.



CON LICENCIA:

En Valencia , por Francisco Burguete , Impresor del Santo Oficio , vive en

la Bólseria , donde se hallará. Año 1784.

CONVERSION
QUE FASO ENTRE D. PEDRO FERNANDEZ
CAVALLEIRO DE REQUENA
Y ROQUE TRILLO SU CRIADO
al retirarse a sus casas, sobre las fiestas que en
este año de 1784 ha hecho la muy llustre, Real
y Fidelissima Ciudad de Valencia, con motivo
del parto de la Serenissima Princesa de Asturias
y efecion de la paz.
RECOPILADA
POR UN AUTOR QUE NO ES VALENCIANO.



BIBLIOTECA PRIMITIVA
VALENCIANA
R.7.269

CON LICENCIA

Pedro. **A** Migo hagamos justicia, confesemos en voz alta que no hay otros Valencianos en todo el Reyno de España. Has visto hombre qué fiestas han hecho tan extremadas! En el afecto à su Rey à nadie ceden ventaja, quanto tienen sacrifican sin ninguna repugnancia, como redunde en su obsequio, y obedecer lo que manda. Apenas su Magestad dió orden que celebráran el feliz alumbramiento de nuestra siempre adorada Princesa de Asturias, quando sin demora, ni tardanza, à discurrir empezaron el celebrar dicha tanta con publicos regocijos, y demonstraciones varias, que el hombre que mas ha visto de haverlo visto se pasma. Si su Magestad supiera la alegría que les causa à sus fieles Valencianos manifestàr lo que le aman, creo, que lo apreciaria, y les colmàra de gracias: y à la verdad lo merecen, pues todos con grandes ansias se han esmerado à porfia en sus glorias celebrarlas, como las que ha conseguido con la paz, que hacer acaba, y la bendicion que el Cielo ha difundido en su Casa, dando sucesion al Trono, y alegría à toda España.

Roque. Señor yo confieso à usted que vuelvo tonto à mi casa, la cabeza llevo llena de Carros Triunfales, Barcas, Altares, musicas, luces, tamboriles, y dulzaynas, necesito mas de un mes para contarlo à mi Juana, y tal vez no lo creerà, pues juzgarà que la engañan; porque aquel que no lo ha visto no es extraño lo dudàra.

Pedro. Es cierto tienen ingenio para inventàr, cosa es clara: como tienen à la vista sus deliciosas Campañas, concibe su fantasia cosas que admiran, y pasman; lo mesmo que sucedia allà à Jacob con las varas, sus ovejas concebian del color que ellas estavan, corderos negros si negras, y blancos si estavan blancas.

Roque. Por allà en nuestro país es mas grosera la hilaza, torreznos, y pan sobado las potencias nos encrasa; no vemos sino barbechos, solo hablamos de la arada; nuestras diversiones son à los bolos, ò à la calba, nos criamos sin saber lo que en el mundo se pasa, poco menos que unos bestias, para decirlo en substancia.

Pedro. A mas que son genios vivos, el gastar no les espanta, que otros no lucen por que sienten aflojar la plata.

Lastima fue que la lluvia
 las funciones retardara,
 y quitase el lucimiento
 à lo que en calles, y plazas
 havia de primoroso,
 y los papeles mojara
 de las bolas, y faroles,
 que estaban las luminarias
 con tanto gusto, y primor,
 que todos las celebravan,
 y sobre todas, aquellas
 que el Cabildo costeava
 en lo que toca à la Seo,
 y la otra de la fachada
 que es de los Desamparados,
 la qual à expensas estava
 de su Ilustre Cofadria.

Has visto Roque con quánta
 simetria estava todo?

las gentes se embelesavan;
 si la Princesa las viera,
 me parece que gustara
 de ellas tanto como gusta
 de que Parejas le hagan
 las mas de las Primavera
 de Aranjuez en la Jornada.

Roq. Pues aun yo que no lo entiendo
 digo con toda mi alma
 que no hay mas que desear
 que el ver la tal luminaria;
 yo estava como si fuera
 de piedra marmol estatua,
 todos mis cinco sentidos
 los ponía en admirarla.

Pedro. Pero hombre la procesion
 por todas sus circunstancias
 era regia, sumptuosa,
 lucida, y bien ordenada,
 y havia tantos objetos
 que la atencion embargavan,

que como fuera de mi
 me parece que me hallava.

Vér à la Ilustre Ciudad,
 à los Padres de la patria
 presidiendo como es justo,
 con lo que la autorizaban:
 Luego el Señor Arzobispo,
 cuya dignidad tan alta
 la Fé manda respetemos
 como à persona sagrada,
 de los Apostoles viva,
 y perfecta semejanza,
 pues es de ellos sucesor
 en la Iglesia sacrosanta.
 Luego iba el simulacro
 de la Virgen Soberana
 de Desamparados, que es
 à quien por su Madre aclaman,
 y en cuya proteccion tienen
 puesta toda su esperanza,
 que en esta, y en la otra vida
 les conseguirà mil gracias
 de su Hijo, quien no sabe
 negar à su Madre nada.

Roque. Es cierto que es muy hermosa,
 parece que arrebatava
 los corazones tras si,
 y que alegrava las almas;
 digo que los Valencianos
 hacen muy bien de obsequiarla,
 que tienen una Patrona
 que es la perlita de España.

Pedro. Despues seguia el Cabildo
 de la Metropolitana,
 los de las demàs Parroquias,
 las Comunidades varias
 de distintas Religiones,
 llevando en vistosas Andas
 llenas de muchos adornos
 à sus Santos Patriarcas.

Todos los Gremios y Oficios con Vanderas desplegadas llevaban tambien el Santo à quien sus votos consagran, y otras varias invenciones de gusto exquisito, y raras como de Carros Triunfales, en los que representavan cada uno sus oficios:

otros salian con Barcas de Moros, y de Cristianos, dandose entre si batalla; unos llevaban Tartuga, otro Elefante llevaba, y en fin otras muchas cosas que es molesto numerarlas, pero à todos divertian, y satisfechos quedavan de vér el genio inventivo de la nacion Valenciana, diciendo que era imposible que nadie la aventajara.

Roque. Y el adorno de las calles nó era cosa que pasmava? en dónde sino en Valencia se ven cosas de esa laya? es menester gran caletre para poder inventarlas, yo apuesto que en parte alguna fiestas como ellas se hagan.

Pedro. Amigo cada nacion tiene singulares gracias, y la Valenciana en eso à todas las aventaja.

Roque. Reparò usted los Altares quàn buenos Señor estavan? pues à fe que costarian algunos reales de plata, el que los pagò tendria mas que yo que estoy sin blanca.

Pedro. Varios Oficios, y Gremio eran los que los pagaban.

Los Texedores hicieron aquel que en la puerta estava del Convento de Franciscas, que la Puridad le llaman; colocando con primor à la gloriosa Santa Ana, y al glorioso San Antonio, à quien Patronos proclaman los Oficiales al Santo, los Maestros à la Santa.

Los Mancebos de Barbero eran los que costeavan el otro que estava enfrente, en donde se veneravan San Cosme, y San Damian sus Patronos, y elevada sobre un Trono la que à todos los afligidos ampara, y en uno, y en otro havia idéas muy adequadas al parto de la Princesa, que es de las fiestas la causa.

Roque. Es verdad, que en el primero vi yo una azucena ufana que brotava dos mellizos, que son la gloria de España: en el otro dos Matronas que de rodillas postradas los dos Infantes ofrezan à la Virgen soberana, que la una à la Princesa sin duda representava, y la otra es regular que representase à la Aya.

Pedro. Al fin de la Bolseria un regio Altar obstentava à la Virgen del Rosario, que es Patrona, y Abogada del

B

del

del Gremio de Cordoneros,
y à quien como à tal aclaman,
donde la hermosa Judit
su estructura rematava;
y como aquella à Betulia
del riesgo eminente saca,
asi con los dos gemelos
consuela à toda la España
nuestra adorada Princesa,
y colma sus esperanzas,
dando sucesion al Trono
que tanto se deseava.

Roque. A mas de lo que usted dice
havia otras estatuas
con unos rotulos grandes,
que ello algo significaban.

Pedro. Si todo lo he de explicar
seria relacion larga,
basta saber el Oficio,
ò Gremio, que costeava
el Altar, y aquellas cosas
mas dignas de repararlas.

Roque. No faltará quien despues
lo escriba mas à la larga.

Pedro. Los Pasteleros despues
tambien su Altarito arman,
que como el numero es corto
no pueden echar brabatas;
mas procuran por su parte
cumplir con lo que el Rey manda:
de San Diego de Alcalá
pusieron en él la estatua.

Roque. En haciendo cada uno
lo que puede aqueso basta.

Pedro. El Gremio de Calceteros
un fuerte Castillo arma
con sus almenas y torres,
parapetos, y murallas,
y unos niños muy graciosos
montavan en él la guardia,

que llevaban la atencion
à la gente que pasaba,
vestiditos de soldados
con su chupa, y su casaca,
que era de color azul,
y chupa, y buelta encarnada,
y en él à Santa Lucia
la tenian colocada,
que como à su Tutelar
parece tienen la Santa.

Roque. Cierto que los soldaditos
lo hacian con mucha gracia.

Pedro. Hasta la casa que à pobres
por serlo en su seno ampara,
(digo la Misericordia)
se mostrò interesada
en celebràr los favores
con que el Cielo colma à España,
pues la fuente del Mercado
al cuidado suyo estavan
los adornos que tenia,
y de noche iluminarla.

Roque. Y en lo que cabe usted crea
que muy primorosa estava.

Pedro. La casa que es del Comercio,
ò el Consulado la llaman,
estava con mucho gusto,
y seriedad adornada;
allí todo magestad,
y decoro respirava:
estava vajo Dosel
el retrato del Monarca,
à cuyos desvelos deve
sus aumentos, y ventajas;
como que sabe que él es
el que al estado dá alma.
Un primoroso Jardin
era adorno de su entrada,
que al verlo me parecia
que en Aranjuez me encontrava,

sien-

siendo delicia à los ojos
quanto estos registravan.
Para los que lo componen
havia una grande naya
que franqueò su atencion
à gentes de circunstancias
para ver la procesion
quando por alli pasava.

Roque. Tambien dicen que dotaron
Doncellas para casarlas,
y que expendieron limosna
al Hospital, y otras casas.

Pedro. Diversos Gremios, y Oficios
à muchas huerfanas casan,
y hacen otras obras pias,
como maestros de gracia,
que todos en eso cumplen
lo que su Magestad manda.

Roque. Què bueno deve de ser
nuestro Rey, pues tal encarga,
nos deve de querer mucho?
O què dichosa es la España
en tener un Rey que à todos
como à sus hijos nos ama!
y que de virtud exemplos
nos dà con ordenes sabias.

Pedro. El cuerpo de los Droguistas,
ò Botigueros de Salsas
en un elevado Altar
sobre un Trono colocada
pusieron à la que fuè
concebida sin la mancha
de la culpa original,
por gran privilegio y gracia.
El Rey, Principe, y Princesa
de rodillas à sus aras
con los ojos elevados
como que le suplicavan
que vajo su proteccion
los dos Infantes tomàra,

ya que su hijo tal dicha
concedido havia à España.

Roque. Tambien havia un Jardin
con rosas, y flores varias,
que yo oía que las gentes
con gusto lo celebravan,
y aunque de eso entiendo poco
tambien digo me agradava.

Pedro. En un Arco sumptuoso
que el arquitecto admirava
obstentavan sus afectos
los Mercaderes de Vara,
y en los quatro angulos del
sus insignias tremolavan;
el Español, el Francés,
el Genovés, y el de Malta,
coronando el edificio
un San Antonio de Padua,
los Principes à su lado
con los Infantes estavan,
en ademan de implorar
su proteccion soberana.
Su perfecta Arquitectura
fue de muchos celebrada,
y aun sugeto hubo que dijo
que excedia à la Romana
en los Arcos que erigia,
quando un General entrava
vencedor del Enemigo,
y dejando conquistadas
varias Provincias, y Reynos
que sus dominios ampliavan.
El Arte de Tintoreros,
por todas sus circunstancias,
que en relacion tan sucinta,
no es capáz el numerarlas,
se esmeró como à porfia
en manifestar las ansias
con que celebra las dichas
que logra en el dia España,

y obedecer los preceptos de su adorado Monarca, expendiendo sus caudales con alegría vizarra, dando al pueblo diversiones con ocurrencias estrañas; ya tirando Poesías, y Sedas recién tintadas, con Pajaros, y Palomos, ò niños que con gran gracia se mostravan liberales en edad que es cosa estraña. Sobre un tablado espacioso quatro Arcos descollavan, y puesta en un pedestral à la Reyna soberana de los Cielos, concebida con todo el lleno de gracia. Las caras del pedestral se veían adornadas con los primores del Arte, pues en ellas se miravan pintados en Terciopelo los retratos del Monarca, del Pincipe, y los Infantes, y el de la Princesa amada. Sedas de varios colores à los Arcos adornavan, y en otras partes tambien se veían colocadas. En los quatro Angulos que los quatro Arcos formavan, toda la Sacra familia la tenian colocada, à San Josef, San Joaquin, y la Señora Santa Ana, y à su Patron San Miguel, que es justo que alli se hallára. Sobre la cupula se veía con su clarín à la fama

publicando mudamente las glorias que logra España, que las goza por tener un tan amado Monarca. En el espacio que havia vajo del tablado, estava formado un pequeño quarto en donde se agasajavan à las gentes con vizcochos, vino, chocolate, y agua. De cristales una puerta havia en cada fachada, y en el espacio hasta el quarto varias sillas colocadas, donde à descansar entravan los Cavalleros, y Damas. De musicos instrumentos una orquesta concertada, que al publico divertia con primorosas sonatas: Finalmente era un primor por todas sus circunstancias.

Reque. Todas esas que usted dice no podia uno notarlas, pues solo podian verlas los que à ese fin entravan.

Pedro. Al ultimo del Mercado sobre la drecha se hallava el Altar de los Torneros, donde estava colocada aquella divina Estér, aquella Madre de gracia, aquella hermosa Raquel que à todo afligido ampara, con cuyo titulo es en Valencia venerada. Havia varios adornos de figuritas de talla, que à las gentes divertian quando à verlas se paravan.

Ro-

Roque. Es verdad, y havia un coche
que dicen representava
à la familia Real,
y tambien iba escoltada
de guardias de Corps delante,
y otros iban à la zaga.

Pedro. A la puerta de su Iglesia
la familia Mercenaria,
en un aseado Altar
pusieron la Virgen Santa,
que es Patrona, y Fundadora
de su Religion Sagrada,
y Militar, cuyo timbre
la distingue, y la realza.
Los vecinos dels Porchets
à la Reyna Soberana
del Rosario le erigieron
un Altar, con que mostravan
la devocion que le tienen,
y el grande amor al Monarca.
En la plaza de Cageros
el Arte Mayor que llaman
de la Seda, ò Velluteros,
sumptuoso Altar consagran
de Corintia Arquitectura,
perfecta, y bien acabada,
à la que en el mesmo instante
de su sér tuvo la gracia,
en el grado mas sublime
que gozò persona humana;
pues la preservò su hijo
de aquella original mancha,
con que Adan su descendencia
la dejò toda infestada.
El Rey, Principe, y Princesa
postrados alli à sus Aras
están como suplicando
con grande fe, y vivas ansias,
que cuide de los Infantes,
que son la gloria de España.

7
De el gran Padre de la Iglesia,
à quien siempre resonava
lo tremendo del Juicio
à sus oïdos, la Estatua
de Estructura primorosa
la tenian colocada
en una Gruta, que el arte
al natural aventaja.

Al avistàr San Francisco
me figurè que llegava
al Mar del Sur, y veía
el gran Rio de la Plata,
ò el Cerro del Potosí;
porque quanto registravan
mis ojos, me parecia
de aquel metal una asqua.
Yo discurrí si las Indias
havian venido à España
à celebrar nuestras dichas,
que son para celebradas,
porque quanto se veía
era puro oro, y plata;
cesaron todas mis dudas
al averiguar la causa,
y era el Gremio de Plateros,
que llenos de fieles ansias,
procuraron ostentar
su grande afecto al Monarca,
à cuyo fin un Altar
de Arquitectura muy rara
mandan construir, que todos
el gusto, y primor alaban;
à la Purisima en él
la tenian colocada,
y à la Princesa de Asturias,
y nuestro amable Monarca,
en ademán, que los dos
su proteccion imploravan,
para que à los dos Infantes
vajo de ella los tomara.

Re-

Roque. Havia otras muchas cosas que merecen mencionarlal.

Pedro. No faltará quien escriba la función mas à la larga.

Un Altar los Jaboneros à San Anton le consagran, del Santo la intercesion les consiga de Dios gracia.

Roque. Amen, y à todos nos lleve à gozar de su compañía.

Pedro. Los Torcedores de Seda con esméro un Altar arman al glorioso San Erasmo, que reverentes consagran; y à la Virgen de Belen la tenian colocada mas arriba, y à sus pies Principes, y Rey estavan ofreciendo afectuosos las dos prendas mas amadas que son los dos Infanticos, gloria, y honor de la España.

Roque. Señor, y mas adelante havia cosas muy raras de papeles, y pinturas que yo no entendia nada.

Pedro. Pues qué crees eres solo? de veinte que lo miravan puede ser no huviese uno que entendiese una palabra, porque son nuestros talentos groseros para juzgarlas.

Hay gente de poco gusto, y mas de poca crianza; por eso oías à pocos aplaudirlas, y alabarlas.

Aquello era la Académia de San Carlos titulada, donde las tres nobles Artes con liciones cotidianas

crian Jovenes, que son el honor de nuestra España. Fidas, Parrasio, y Vitrubio se quedáron muy en zaga, y el fiel testimonio es todo aquello que miravas, que de autores Valencianos eran obras acabadas.

Aqui tenia que hablar muchos dias, y semanas; mas pasémos adelante, que recorrer aun nos falta.

Roque. Me alégro el oír à usted, porque yo à fe me pensava que todo quanto alli havia no era digno de alabanza; pero oygo al que lo entiende, por cosa grande elogiarla.

Pedro. Los Lecheros un Altar su afecto tambien consagra à la Divina Pastora, que lo es de nuestras almas. Alli por lo natural, caía à todos en gracia el vér los Corderos vivos, y un Lobito en su Campaña; que lleno de un gran respéto su fiereza refrenava: porque al vér que tal Pastora es la que el Ganado guarda, como confuso, y humilde se postra, y rinde à sus plantas. En médio del Bosquecito una fuente se mirava, que en vez de agua, era leche lo que destila, qué gracia! Los Galoneros despues eran los que se encontravan, donde el arte sus esfuerzos con gran primor obstantava,

en un Altar, que Paladio
 no creo que lo imitára.
 La invencion, qué de buen gusto!
 La Arquitectura, qué exacta!
 Y en quanto à la alegoria,
 qué propia, y bien adecuada!
 En el cuerpo principal
 se veía colocada
 la que de el Socorro es Madre,
 y que à todos nos ampara.
 Arriba en un Arco Iris
 sentada estaba la España
 en ademán de firmar
 la paz que deja ajustada:
 la Prudencia, y la Justicia
 se advertian hermanadas,
 apropiandolas al que es
 nuestro singular Monarca;
 y una azucena dos niños
 muy primorosos brotava.
 Un Jardin de muy buen gusto
 servia à todo de vasa;
 y en fin solo se veían
 cosas de gusto, y muy raras,
 que confieso complacido
 me detubiera en contarlas,
 sino me huviese propuesto
 mencionarlas en substancia.

Rog. Señor, aunque no lo entiendo,
 tambien à mí me gustava;
 yo no se decir por qué,
 que usted lo diga me basta.

Pedro. Del Señor Conde de Orgáz
 en la pared de su casa
 erigen los Doradores
 un Altar que era una plata.
 Sobre un pedestal de pie
 estava del Rey la Estatua,
 coronado de Laureles,
 que sus glorias publicavan.
 El Principe, y la Princesa

de pie puestos à sus plantas,
 ésta presentando un mundo,
 con dos Luceros de plata:
 (valgame Dios qué alusion
 al caso mas adecuada!)
 Dos Leones con dos mundos,
 y en las manos las Espadas,
 denotan los Españoles,
 que à su Rey dos mundos guardan.
 El Plus ultra en las Columnas
 con gran propiedad estava,
 y apliquenlo como quieran,
 sea al Rey, ò sea à España.

Roque. Vamos Señor adelante,
 que lo que ha dicho usted basta.

Pedro. El Altar de San Vicente
 que los vecinos pagavan,
 aunque pequeño tenia
 cosas de gusto, y estrañas;
 el Santo sobre Valencia
 està como que la guarda;
 simbolizan los luzeros
 los dos que han salido à España,
 como tambien aquel busto
 que los dos representava.
 Dicen que las poesias
 eran de gusto, y estrañas,
 no entiendo el latin, no se
 si eran buenas, ò eran malas.
 Las Monjas de San Christoval
 de su Iglesia en la portada
 con grande primor, y aséo
 tambien su altarito arman.
 Las Monjas de Santa Tecla
 siguen las mismas pisadas,
 manifestando el afeito
 que profesan al Monarca,
 à cuyo fin un Altar
 tambien en su Iglesia paran.
 A San Vicente Ferrer,
 y al Martir que le acompaña

los Campaneros su Altar como à Patronos consagran, en el que havia un Jardin, en donde con mucha gracia, dos niños de Jardineros à las gentes les tiravan flores, y varias poesias como decimas, y octavas alusivas al asunto, y era gusto ver la gracia con que en ello competian el muchacho, y la muchacha.

Roque. Havia Señor tantas cosas, que cómo es capaz contarlas, ni dos meses creo yo, para contarlo bastáran.

Pedro. El Señor Doctor Llanzola de la Seo en la portada un Altar tambien compone à la Reyna Soberana de Desamparados Madre, y à quien Valencia consagra sus cultos como à Patrona con grande fe, y esperanza de que en todos sus conflictos la tendrán por abogada.

Mas abajo se veía el retrato del Monarca, como que en obsequio suyo es lo que en Valencia pasa.

Roque. Y yo de verlos tan finos se me enternecia el alma, y me alegràra que el Rey bien enterado quedàra de quanto Valencia ha hecho por sus glorias celebrarlas.

Pedro. El Altar de los Cereros que à San Miguel lo consagran, estava muy aseado, pero lo que mas pasmava, era ver aquel primor

con que estavan las arañas construidas de cerilla, por cierto cosa muy rara, en fin todos à porfia, llenos de afectuosas ansias se han esmerado obsequiar à nuestro augusto Monarca.

Referir puntualmente con todas sus circunstancias quanto havia en la carrera, los adornos de las casas, que en algunas los havia, que era cosa que pasmava, la Iluminacion que todos admirados celebravan, el jubilo, regozijo, y las diversiones varias, es menester de exprofeso dedicarse à numerarlas, no faltará quien nos dé de todo noticia exacta.

El fin que yo me he propuesto es à Valencia alabarla, alabar los Valencianos, y su afecto asi al Monarca, alabar su grande ingenio, para cosas que en España en ningun pueblo se vén, ni es capaz nadie inventarlas, si no son los Valencianos, que tienen para ello gracia, y afecto, leal, y fino, à nuestro amable Monarca.

Viva pues Carlos tercero, y toda su real prosapia, y vivan los Valencianos à quien estimo en el alma, y à quien deseo servir aunque valgo para nada, però suplan los deseos lo que de poder me falta.